

## ATARDECER DE LA SANGRE

Premio "Valentín Arteaga" 1987

**E**ntre mis venas crecen la hierba y el silencio,  
incontenibles pájaros de nieve,  
tal si un árbol de sombra lamiese mis heridas;  
la ceniza hundió sus raíces en mis ojos,  
es ya mi corazón transparente y honda piedra,  
santuario de espumas, triste luna de carne;  
el mar nunca regresa,  
jamás fecundará la tumba donde mi sangre  
dulcemente desemboque.

En el fondo de mis venas florecen sepulcros  
donde lloran acurrucados los niños muertos,  
juegan por túneles de horror anclados,  
y vienen a abreviar en mis heridas,  
cual arboledas en muerte encharcadas,  
en que anidó el espanto.

Y mientras tanto ha empezado a llover en mis ojos,  
llueven cansados brazos de piedra, manantiales  
de deseo, sudarios de amapolas,  
palomas derramadas en labios infinitos;  
mi corazón chorrea su gozo por las tumbas  
ebrio de luz y de horizontes.

Y las raíces crecen en mi alma,  
y de mis ojos brotan ríos silenciosos  
que irán, necesitados, a sembrarse  
en las esquinas del viento, en jardines  
de oscura hierba liminar.

